

IV. La urbanización

La urbanización, considerada como el proceso demográfico de concentración de la población en las ciudades y explicado a través del éxodo rural, es un proceso limitado si no se toman en cuenta las profundas alteraciones que sufren las estructuras socio-económicas tradicionales. Dentro de este marco más amplio se entienden las nuevas estructuras sociales. Al mismo tiempo, el grado de urbanización no es únicamente la proporción entre la población urbana y la población total, sino que también intervienen factores, tales como: a) La duración media de la estancia en las ciudades; b) La proporción de las familias (mujeres y niños) que viven en la ciudad con los hombres que allí trabajan, y c) El grado de independencia económica que la población rural y urbana tienen una con respecto a la otra.

V. La industrialización

Aunque la industrialización acompaña a la urbanización no hay que confundir los procesos. En el momento presente, la industrialización es el factor que más contribuye para la transformación de las estructuras tradicionales.

En el mundo subdesarrollado, la industrialización es el resultado de la implantación del capitalismo desde el exterior y solamente aparece en fecha reciente, incluso después de que se hubieran iniciado los anteriores procesos de cambio mencionados.

Los graves problemas a que se enfrenta la industrialización en los países subdesarrollados, derivados de la misma estructura colonial y semicolonial, se resumen en esta frase referida al mundo africano: "la industrialización local no fue jamás emprendida seriamente porque habría conducido a una acumulación local de capital, correlativa a un verdadero aumento de los salarios y de los derechos de los trabajadores africanos". ¿No explica esto la acumulación de capital durante el capitalismo clásico, o sea, acumulación por desacumulación? En América Latina el proceso de industrialización data de los comienzos del pre-

sente siglo, Argentina, por ejemplo, poseía ya en 1895, 22 000 establecimientos industriales con 150 000 personas ocupadas; en 1920, Brasil, tenía 13 000 establecimientos y 310 000 personas ocupadas en ellos y México hacia la misma fecha tenía empleados tan sólo en la industria textil 30 000 personas (Sánchez-Albornoz). Sin embargo, dicho proceso aún es débil y no se refleja más que en algunas ramas de la actividad económica.

VI. La integración nacional de los países subdesarrollados

Este proceso que se remonta hasta la fecha en que algunos países lograron su independencia política no es un proceso totalmente acabado en otros, ya que, en algunos lugares, la constitución de las unidades político-administrativas están en proceso de formación. Los factores que favorecen este proceso de integración son: 1) El reagrupamiento o, en su caso, la división de grupos étnicos; 2) El establecimiento de redes administrativas, fiscales, de comunicación, etcétera, a nivel nacional; 3) La formación de aparatos burocráticos y militares, y 4) La planificación económica estatal.

A su vez, los diversos nacionalismos que han surgido en el mundo subdesarrollado se explican por las diferencias regionales y étnicas, por el conocido "pluralismo" y por el carácter asincrónico de su desarrollo.

En resumen, el maestro Stavenhagen, nos ofrece en esta obra un marco global sistematizado del proceso general de cambio en donde la nota esencial es el carácter desigual y combinado del mismo.

Sergio Ramos Galicia

B. Mantilla Pineda. *Sociología general*. Tercera edición revisada y anotada. Editorial Bedout. Medellín, Colombia, 240 pp.

La tercera edición de la *Sociología general* del eminente sociólogo B. Mantilla Pineda, ofrece cambios radicales respecto de las ediciones anteriores del mismo libro. Conserva gran parte de su cont-

nido; pero lo que llama poderosamente la atención en esta nueva publicación es la estructura rigurosamente sistemática de las materias, el don extremo de síntesis y la claridad meridiana en el breve desarrollo de los temas que coloca a su autor entre los mejores didactas de la materia.

En no más de 232 páginas de una limpia, pulcrísima edición de la Editorial Bedout de Medellín, Colombia, Mantilla Pineda presenta un panorama completo de la sociología, desde sus orígenes hasta la actualidad a través de un programa que ciñéndose a los cánones ya generalmente admitidos en el desarrollo de las introducciones a la disciplina aludida, adopta puntos de vista personales que dan a su obra indudable originalidad.

En el primer capítulo de la primera parte, el autor responde a esta cuestión apasionante: ¿Qué es la sociología? y hace su historia de manera esquemática pero completa desde la más remota antigüedad hasta llegar a los precursores y a los fundadores de aquella para dar su propia definición.

El capítulo segundo se ocupa del obligado deslinde de la sociología, dentro de una clasificación de las diversas ciencias con las que puede confundirse o con las que tiene nexos estrechos, clasificación que esclarece el problema con singular brillantez.

El capítulo tercero aborda la cuestión de la sociología como ciencia autónoma, que algunos niegan inclusive como ciencia y demuestra en bien organizadas secciones, su carácter científico y su autonomía para concluir exponiendo los métodos que le son propios desde Augusto Comte hasta la moderna investigación social.

Esta primera parte del libro del doctor Mantilla Pineda, puede considerarse como introductoria de la segunda que se refiere a la sociología general propiamente dicha, en la que, sin embargo, se continúa la secuencia de los capítulos anteriores a fin de constituir un todo armónico. Así, el capítulo cuarto se refiere a los factores físicos, biológicos y psíquicos de la realidad social; el quinto, a los niveles de la profundidad social en donde se agrupan una serie de temas de capital

importancia que no se hallan en otros tratados, como las perspectivas de la realidad social; las organizaciones sociales o superestructuras organizadas; los patrones o modelos sociales; las conductas colectivas más o menos regulares; las tramas de las funciones sociales; las actitudes colectivas; los símbolos sociales; las conductas colectivas efervescentes; innovadoras y creadoras; las ideas y los valores colectivos; los estados mentales y actos psíquicos colectivos. El capítulo sexto contiene una relación exhaustiva de las formas de sociabilidad. En el séptimo se encuentra una tipología de los grupos sociales particulares y en el octavo la descripción de los grupos estructura'es de la sociedad. Termina este aspecto importantísimo de la obra con una tipología de las sociedades totales en el capítulo noveno. Bajo la influencia del gran sociólogo P. A. Sorokin, en el capítulo décimo de su obra Mantilla Pineda, "a modo de recapitulación y conclusión de la *Sociología general* que desarrolló antes, se ocupa, dice, de la interdependencia de la sociedad, la cultura y la personalidad como aspectos del universo superorgánico" (página 189).

El capítulo décimo primero, como el anterior, enfoca aspectos diversos de la dinámica de la sociedad bajo el rubro de teoría de la evolución social y es el que cierra este valioso libro. Allí se estudian las teorías cíclicas desde Vico a Spengler; la lineal de Condorcet; la pulsatoria de Saint-Simon y Ortega y Gasset; las leyes de la evolución social, en sus diversas fases, tanto normal como anormal; la movilidad social, la teoría del progreso y la revolución.

El problema de la sociología consiste en que es una disciplina demasiado amplia y compleja, que ofrece un contenido rico en numerosos aspectos íntimamente relacionados de manera que para exponerla o se escriben gruesos volúmenes difícilmente abordables por la generalidad de los estudiantes y del público intelectual o introducciones o manuales, demasiado pequeños, a menudo inconsistentes y superficiales que no dan una idea clara y precisa de la ciencia mencionada. El libro de Mantilla Pineda, realiza la proeza de sintetizar lo sociológico esen-

cial de manera completa, con apoyo en numerosos autores cuyo pensamiento expone en unas cuantas líneas en forma diáfana. Cada capítulo lleva, al final, una lista de notas que es al propio tiempo bibliografía para orientar a sus lectores hacia estudios más extensos y profundi- zados.

Considerada la *Sociología general* de Mantilla Pineda en sí misma, es una obra completa que ilustra a estudiantes y aun a personas cultas interesadas en las ciencias sociales, sobre lo que es realmente la

sociología y sirve como base para que los profesores amplíen con sus propias lecturas y puntos de vista, lo dicho por el autor.

Salvo la omisión, que seguramente se corregirá en posteriores ediciones de las actuales teorías funcionalistas de Talcott Parsons, Merton y otros, puede decirse que el libro de Mantilla Pineda es un pequeño gran texto de sociología difícilmente superable.

Dr. Lucio Mendieta y Núñez